**Diana de las Fuentes Cepeda**

**Las formas de intervención que puede asumir la educadora para favorecer el desarrollo del lenguaje oral de los niños**

La educación preescolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral y equilibrado de los niños; el hecho mismo de su existencia como espacio educativo y de convivencia permite que muchos niños dispongan de oportunidades para comunicarse y establecer relaciones con sus pares y con adultos.   Dentro del preescolar el papel principal de apoyo para el niño para favorecer el desarrollo del lenguaje oral es el de la educadora.

La educadora sirve de apoyo durante el desarrollo del lenguaje del niño, es decir, estructura la tarea y la interacción para facilitar el aprendizaje del niño mediante estrategias donde   actúa como modelo, organiza y monitorea las acciones de los niños.

El que la educadora actúe como modelo quiere decir que debe ser un ejemplo a seguir de los niños, debe cuidar el cómo se dirige a los niños, estructurar bien sus oraciones, al momento de dialogar con ellos o al momento de dar respuesta a los cuestionamientos que los niños realicen.    
Cuando los adultos, en este caso la educadora, describen a los niños experiencias de cualquier tipo estimula el lenguaje de los niños, más cuando estos relatos los hacen en conjunto, ayuda al niño a organizar sus ideas para que al momento de expresarlas presente una mayor coherencia en lo que de igual manera tiene el deber de alentar y corregir a sus alumnos, será un apoyo a la participación, al afianzamiento de la autoestima, para que adquieran seguridad en su expresión.  
Por otra parte dentro del aula la maestra debe iniciar el intercambio oral dándole la palabra al niño y señalando a los demás cuál es su rol.

Entre mayor sean las interacciones en el aula proporcionará momentos para que la maestra ponga en juego recursos y estrategias de apoyo al desarrollo lingüístico y comunicativo de los   niños.

La maestra tiene un rol fundamental en la estructuración del discurso infantil, en la medida en que proporcionan un andamiaje para que el niño de forma al discurso.  
Otra manera de intervención es cuando el niño hace una pausa, no lo interrumpe, sino que la maestra expresa interés por lo que el niño ha dicho, recogiendo y ampliando el tema presentando por el niño, logra una autentica reciprocada en el intercambio.

Cuando el niño se está expresando no hay que ignorarlo sino al contrario hay que promover la participación de los niños invitándolos a hacer preguntas al protagonista sobre el tema que él está desarrollando.